vocento20
Nacional | 1,90 euros
Año CXIX | Número 39.009

MIÉRCOLES
19 DE OCTUBRE
DE 2022

ABC

OPINIÓN
JOSÉ MARÍA CARRASCAL
Pobres y ricos

Putin apaga Ucrania antes de la llegada del invierno

Bombardea instalaciones eléctricas clave para calentar e iluminar las poblaciones en un intento de provocar un éxodo masivo

PÁGINAS 24-25

Ciudadanos de Leópolis hacen la compra a oscuras en un supermercado

FOTO: ROMAN BALUK / REUTERS

La Moncloa coloca a un afín al frente de la gestión de los fondos

Nombra en plena crisis con Bruselas a un exasesor de Presidencia tras dimitir la directora general encargada de vigilar el uso de las ayudas europeas

PÁGINAS 32-33

LA DOS

ABC

Miércoles, 19 de octubre de 2022

'TODO A 100': CÓMO CHINA HA FRENADO LA INFLACIÓN GLOBAL Y PUEDE DEJAR DE HACERLO

ENFOQUE

Otro retraso en la 'ley trans' desvela el plan del PSOE para frenar a Podemos

Antonelli, dirigente socialista y activista 'trans', abandona el partido: «45 años en él y mi baja les da lo mismo»

Un nuevo retraso en la tramitación de la'ley trans', norma que entre otras cuestiones regula el cambio de sexo, ha activado las alarmas en Unidas Podemos. La formación observa cómo el PSOE retrasa las principales iniciativas y leyes que llevan su firma y que quieren ver aprobadas antes de las elecciones. Es el caso, además de esta ley, de las normas de vivienda y de bienestar animal. La decisión de la activista transexual Carla Antonelli de abandonar el PSOE tras 45 años de militancia ha destapado el plan del principal partido en el Gobierno para desactivar electoralmente a Podemos. ESPAÑA

Sánchez y Feijóo chocan frontalmente, pero obvian el CGPJ

Mensaje optimista del presidente, que cree que España esquivará la recesión, mientras el líder del PP pide la retirada de los Presupuestos

ESPAÑA

Sánchez, ayer en el Senado en el debate con Feijóo, en el que dispuso de 109 minutos frente a los 32 de su oponente // A. DE ANTONIO

Europa deja en el aire su plan para vetar químicos tóxicos en objetos cotidianos

Era uno de los planes más ambiciosos de la agenda verde europea. Ahora la Comisión aplaza la erradicación, en parte, por las presiones de los productores alemanes

SOCIEDAD

SALA DE MÁQUINAS JULIÁN QUIRÓS

Control de daños

El asunto de los fondos de recuperación no está funcionando, por muchos aplausos que cosechara Sánchez de sus subalternos cuando volvió de Bruselas con la cartera repleta de unos hipotéticos 140.000 millones de euros, mucho más que aquellos históricos fondos de cohesión. Pero el caso es que el dinero no está llegando a las empresas y el Gobierno se ve incapaz de agilizar los mecanismos, el reparto, la plataforma digital y la fiscalización de ese gasto; hasta el punto de que el viernes pasado recibió un aviso severo de la Comisión Europea. En medio de tal bloqueo administrativo, el Gobierno ha sustituido al alto funcionario encargado de supervisar las operaciones y no parece que haya sido tanto por buscar un chivo expiatorio como por apartar a alguien que podría poner en evidencia las incapacidades ministeriales para afrontar el desafío. Sirva como remate que en el sucesor no se ha buscado al mejor candidato, sino al más cercano, para controlar los daños, tan cercano que antes fue asesor presidencial en La Moncloa.

El Gobierno rebaja de 20 a 10 las peonadas necesarias para cobrar el paro agrario

ECONOMÍA

La Airef se une a las voces críticas: enmienda los Presupuestos y prevé problemas con el déficit

ECONOMÍA

La UCO realiza registros en busca de sobornos en la etapa de Zapatero en obras públicas de Valencia

La Guardia Civil sigue la pista de las notas del extesorero del PSPV para determinar si hubo mordidas en adjudicaciones como la de un tramo del trasvase Júcar-Vinalopó

ESPAÑA

La política de Covid cero se convierte en la revolución cultural de Xi Jinping

INTERNACIONAL

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

El asesinato de lo real por la imagen

POR EMILIO GARCÍA-SÁNCHEZ

«Estamos perdiendo el contacto con lo real y nos está costando mucho reencontrar el camino de vuelta. Una crisis ontológica recorre el mundo porque hemos ficcionalizado la realidad hasta el punto de mitologizar al ser por encontrarse fuera de pantalla. Hemos de volver a aprender a mirar para que las ilusiones ópticas no engañen al ojo, haciéndole creer que no hay nada fuera de ellas. Paradójicamente nunca había habido tantos ciegos en el país de la imagen»

JAMÁS la sociedad ha vivido rodeada de tantas imágenes. Chul Han la describe como la sociedad de la transparencia. Vivimos tan sobreestimulados por la conexión digital que nos estamos desconectando de lo real. Numerosos niños modernos aprenden la verdad –el olor y el color– de las cosas solo a través de pantallas y no por correr por un prado, pasear por un hayedo o remontando un río (Lecuyer). Perdemos el asombro por la belleza de la realidad porque la estamos banalizando a través de la coacción de la imagen. Hemos convertido todo lo real en datos y fotos en medio de una fascinación visual que 'pantalliza' la realidad hasta el punto de que solo existe la imagen de lo real, y apenas lo real en sí. Sustituimos las cosas y a las personas por sus imágenes a las que preferimos mirar en pantallas. Acaba gustándonos –y valiendo– más la imagen de las cosas y de nosotros mismos que el original que son y somos en realidad. Sin una pantalla de por medio ya no sabemos configurar ni la realidad ni nuestra identidad porque solo vivo y me siento real si reproduzco lo vivido y lo represento en una imagen.

La disolución de lo real consiste en su secuestro tecnológico en televisión, móviles, tablet o redes. Aumentan los incapaces de comer o esperar al metro, al semáforo, en la cola de la compra, o asistir a clases sin ver imágenes y videos. Todo se nos da y lo queremos –lo registramos– a través de imágenes reproducidas en pantallas. Muchas de nuestras relaciones son con imágenes, y el tiempo de conexión virtual supera al real. Nos rodean más seres virtuales que de carne y hueso y construimos nuestra propia vida y la de los otros a través de imágenes. El humano actual se reconoce a sí mismo como una imagen. De hecho, no paramos de hacernos selfis, duplicados del yo, nuevos espacios autoeróticos de visión. La pantalla es el nuevo templo en el que sacralizamos la imagen porque lo real ha muerto. Declara Baudrillard que el poder mortífero de las imágenes está asesinando lo real, porque dejan de representar nada, aunque ese crimen nunca sea perfecto. La realidad solo es imagen, es el único ser. Ahora sí que es cierto que una imagen vale más que mil palabras porque vale por sí misma, ignorando la verdad de lo que representa.

Los creadores de imágenes se han hecho con el monopolio del ser. El poder hegemónico de la imagen ha destronado al ser y la virtualidad ha desalojado a la realidad. Es la primacía del ver sobre el ser, desprestigiado ante la seducción de lo virtual. El ocupa de la imagen impide el acceso al que era propietario de su casa –la realidad– mandándolo –al ser– a vivir al desierto. Sin casa y sin cosas, las imágenes ocupan el espacio, fuera del cual no hay ni se entiende nada que no sea una imagen que pueda ser vista. Ahora la experiencia del 'vivo y en directo' solo puede tenerse en el espectáculo visual del 'reality show', apogeo del simulacro (Gutiérrez Pozo).

NIETO

Y curvados sobre pantallas, navegamos por esos sumideros absorbentes en una sociedad convertida en un plasma global (Lipovestsky). La dictadura de la imagen impone la representación sobre lo real, la copia sobre el original. Enclaustra a la realidad en un permanente simulacro que aparenta ser algo que no es pero que acaba siéndolo. Porque el abuso y la perfección técnica del simulacro lleva a pensar que el incendio simulado no es una falsificación, sino fuego de verdad que coincide con el original. Igual que con los videojuegos, el porno, o las imágenes estéticas, que confunden el objeto de la pantalla con la realidad.

El consumidor bulímico de imágenes deja de creer que lo que está viendo sean fantasías porque siente violencia y sexo real, cuerpos carnales positivos. De tal modo que, para conocer la naturaleza, las personas y el sexo, no hace falta viajar al exterior, porque la realidad ya no está fuera sino dentro de la propia web de la agencia de viajes, de la web de la clínica estética o de la web pornográfica, Instagram, etc. El simulacro acaba atrapándonos con una fuerza tan irresistible que llegamos a pensar que lo exterior es falso. El espectador del show visual rechaza lo real porque se siente engañado por ello y al vivir sobre simulacros ya no se fía de lo real.

Asegura Debray que hemos alcanzado el culmen del espejismo mediático al creer que, embebiéndonos de imágenes, puede tenerse acceso directo a una experiencia vivida y real. En línea con Baudrillard, el simulacro perfecto genera en el observador una situación cerebral de hiperrealidad, drogando tanto la realidad que imposibilita su distinción de lo ficticio. Actúa como alucinógeno, convirtiéndose en la fuente de lo real. Gutiérrez Pozo habla de una nueva ontología digital que bendice las imágenes otorgándoles un carácter verdadero. Y al santificar el simulacro –en palabras de Deleuze– el ser se escapa, 'l'être s'échappe'. No sorprende que Vattimo celebre su fuga, asegurando que así la realidad queda más aligerada de su 'opresora' verdad.

¡Cuántos desengaños por culpa de hechizos visuales que no son más que 'fake reality'! Aumentan las víctimas de los juegos ilusionistas, desprotegidas sin saber distinguir lo ficticio de lo verdadero, sin reconocer la irrealidad. Desde la tierna infancia generamos ciudadanos conectados a pantallas a través de las cuales crecen controlados y manipulados. Los asociamos a nocivas tapaderas de simulación (Baudrillard) que efectúan el engaño sobre la verdad de lo real, seduciéndolos con el deseo de transportarlos a la isla de lo virtual en cuyo sistema de gobierno domina un poderoso Ministerio de la Imagen.

Estamos perdiendo el contacto con lo real y nos está costando mucho reencontrar el camino de vuelta. Una crisis ontológica recorre el mundo porque hemos ficcionalizado la realidad hasta el punto de mitologizar al ser por encontrarse fuera de pantalla. La experiencia del misterio del ser, reivindicada por Heidegger, está desapareciendo en la civilización de la transparencia en donde rige una ontología fantasmal que inaugura un nuevo modo de vida, el ciberespacio, y un nuevo modo de ser, la imagen. Es una ontología espectral o, como dice Debray fantasmal, resultado de un proceso de banalización del ser convertido en imagen. Hemos de volver a aprender a mirar para que las ilusiones ópticas no engañen al ojo, haciéndole creer que no hay nada fuera de ellas. Paradójicamente nunca había habido tantos ciegos en el país de la imagen. Pero solo recuperaremos la vista, el encanto por lo real –y la libertad– a través de la desconexión virtual.

Emilio García-Sánchez
es vicepresidente segundo de la Asociación Española de Bioética y Ética Médica

ABC

DIRECTOR
Julián Quirós

Directores adjuntos
Agustín Pery (Contenidos)
Carlos Caneiro (Producto)

Subdirectores
Elena de Miguel (Información)
Yolanda Gómez (Edición impresa)
José Ramón Alonso (Fin de semana)
Adjuntos al Director
Manuel Marín (Opinión)
Juan Fernández-Miranda (España)
ABC Cultural
Jesús G. Calero (Director)

Áreas
Isaac Blasco (Reportajes)
Álvaro Martínez (Opinión)
Alexis Rodríguez (Internacional)
María Jesús Pérez (Economía)
Nuria Ramírez (Sociedad)
José Miguélez (Deportes)
Isabel Gutiérrez (Madrid)
Pilar Vidal (Gente)
Matías Nieto (Fotografía)

Laura Pintos (Estilo y Especiales)
Sebastián Basco (Edición impresa)
Fernando Rojo (Edición impresa)
Manuel Trillo (Mesa digital)
Esther Blanco (Mesa digital)
Unai Mezcua (Mesa digital)
Javier Nadales (Audiovisual)
Vanessa Duarte (Redes sociales)
Armando Hueso (SEO)
Luis Amodeo (Analítica)
Federico Ayala (Archivo)

Antonio González (C.-La Mancha)
José María Ayala (Castilla y León)
José Luis Jiménez (Galicia)
Alex Gubern (Cataluña)
Alberto Caparrós (C. Valenciana)

Directora General
Ana Delgado Galán
Gerente
Javier Caballero
Control de Gestión
Juan José Bonillo
Recursos Humanos
Raquel Herrera
Marketing y Negocio Digital
José María de la Guía
Distribución
Enrique Elvira
Comercial
Gemma Pérez

Editado por
Diario ABC, S. L.
Josefa Valcárcel, 40B
28027 Madrid.

Teléfono de atención
Diario ABC 91 111 99 00
Centralita ABC 91 339 90 00

Precio ABC 1,90 euros

vocento

Diario ABC, S. L. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Número 39.009 D.L.I: M-13-58 Apartado de Correos 43, Madrid

EDITORIALES

LA IZQUIERDA AGRAVA SU BRECHA

El gesto de Carla Antonelli de romper su carné de militante del PSOE por el retraso de la ley promovida por Podemos obliga al presidente a posicionarse sin ambigüedad sobre lo que quiere

LA decisión de Carla Antonelli, exdiputada regional madrileña y activista LGTBI, de romper su carné del Partido Socialista revela la profundidad de la grieta que la llamada ' ley trans' ha provocado en la izquierda. Hay detrás de este gesto aislado una profunda crisis política que toca a la coalición del PSOE con Podemos, y también una crisis interna entre las distintas ramas socialistas que han hecho de la sexualidad una cuestión identitaria y reivindicativa. Antonelli ha usado unas palabras de Pedro Zerolo –«si no es valiente, el socialismo no es socialismo»– para resumir su malestar con la decisión del PSOE de ampliar, por segunda semana consecutiva, el plazo de enmiendas a esta normativa hasta el 26 de octubre, con el apoyo del PP. Lo que Antonelli y las personas que la secundan temen es que ese plazo se prorrogue indefinidamente, una estrategia que Pedro Sánchez emplea habitualmente cuando realmente no quiere legislar sobre un asunto, o cuando necesita ganar tiempo por intereses electorales, consciente de que una de sus leyes puede hacerle perder votos. De hecho, los cajones de las enmiendas están llenos de proyectos que el Ejecutivo espera que caduquen cuando se disuelvan las Cámaras y termine la legislatura. El caso más emblemático es el de la convalidación como proyecto de ley del decreto sobre los fondos europeos, que duerme en el Congreso desde el invierno de 2021.

Sánchez accedió a tramitar la 'ley trans' promovida por la ministra de Podemos Irene Montero a pesar de que sabía que con ello se iba a indisponer con un sector muy influyente de su partido, el del feminismo 'histórico' que representa la exvicepresidenta Carmen Calvo. Traicionar a este sector no le ha salido gratis y esta controvertida legislación, con la que los expertos no se ponen de acuerdo sobre los riesgos que supone para las personas la posible irreversibilidad de muchas de sus decisiones, tiene más asidero en las pretensiones ideológicas de un partido de nicho como Podemos que en una demanda social masiva propia de las banderas de un partido de gobierno. Este dilema sí puede tener eco social en las elecciones de mayo y allí, lo que allegue votos a Podemos puede acabar restándoselos a los socialistas. Las palabras de Zerolo que citó Antonelli resumen un argumento popular entre los ministros de Podemos. Sin embargo, todo indica que ellos ni siquiera se plantean hoy el dilema que existe entre los principios y el cargo, y no han dado señal alguna de que contemplen la posibilidad de abandonar el Gobierno. Más aún, Sánchez asume los mensajes de Podemos cuando le conviene. Y cuando le interesa lo contrario, reduce a ese partido a la nada.

Está claro que Antonelli conoce bien el tacticismo de su líder, que ha hecho de estas ambigüedades su estilo de gobierno. Y ha dejado de confiar en Sánchez porque probablemente tenga información realista de que pretende desnaturalizar la 'ley trans'. Esto conduce a otra cuestión relevante que va más allá de los movimientos de mera supervivencia política del presidente. ¿Realmente quiere el PSOE que salga adelante una 'ley trans' de Podemos, o preferiría una norma que fuera más del gusto de los sectores feministas que se identifican con Calvo? De momento, y mientras no demuestre lo contrario, a Sánchez le mueve más el tacticismo que los principios, y además en este caso acusa desgaste, que es lo que realmente le preocupa. Pero pese a todo, no deja de ser una buena noticia que la 'ley trans' no vaya a ser aprobada tal y como salió del Consejo de Ministros. Sería un error histórico del PSOE no enmendarla muy a fondo.

MENOS 'PEONADAS' AGRARIAS, MÁS VOTOS GARANTIZADOS

El subsidio agrario en Andalucía y Extremadura se configuró históricamente como una auténtica bolsa de voto cautivo con la que el PSOE premiaba a afines con tal de garantizarse triunfos electorales, incluso a costa de una corrupción generalizada que afortunadamente se ha ido corrigiendo con los años. Tal era el abuso que había hace dos y tres décadas, que el escándalo de los PER (planes de empleo rural) convirtió al PSOE en una inmensa red clientelar. Ayer el Gobierno decidió reducir de veinte a diez el número mínimo de 'peonadas' para que una persona pueda percibir el subsidio. Bien está argumentar que la dureza de la climatología y la crisis energética están penalizando al campo. Pero hay otro trasfondo, el electoralista. No es casual aprobarlo con los comicios de mayo tan cerca, y demostrando jactancia en que solo el Gobierno es capaz de proteger a los más débiles. La Moncloa debería entender que una sociedad no se construye mejor subvencionando más y más a los desfavorecidos, sino luchando para que haya personas con trabajo, rentas más altas y menos subsidios. Lo contrario es solo la gestión de la miseria.

PUEBLA

Verbolario

POR RODRIGO CORTÉS

Economía, *f.* Pseudociencia tirando a lúgubre.

JM NIETO *Fe de ratas*

LA ALBERCA

ALBERTO GARCÍA REYES

Sánchez, creador del cielo y de la tierra

Pedro es visible y Felipe invisible. Las obras corruptas de la sede del PP se ven y las del PSOE no

CUANDO Felipe González ganó las elecciones del 82, Pedro Sánchez tenía diez años. Y ya era la piedra roseta del socialismo, el Harry Potter de la democracia española. Esa bola quiere colarnos a través de la exposición conmemorativa de aquella histórica mayoría absoluta que ha organizado el sanchismo, secuela de lo que un día fue el PSOE, en su sede de Ferraz. La faz de Sánchez sale en más fotos que la de González. Al presidente le estorban todos los cimientos porque achican el espacio que necesita su ego, que está fuera del alcance del mejor agrimensor. El mundo empezó con él, creador del cielo y de la tierra, de lo visible y de lo invisible. Por eso la toma de las instituciones que ha llevado a cabo el presidente con menos escaños de la historia de nuestra democracia tuvo antes su laboratorio de pruebas en el propio partido, donde ha practicado una criba interna sin precedentes. El poder territorial de los barones tradicionales ha sido subsumido por el pantocrátor monclovita, destructor de la democracia interna y única voz del mundo. El PSOE de González, con sus sombras, al menos escuchaba a la militancia. El de Sánchez, todo oscuridad, sólo escucha al espejo. Pedro es visible y Felipe invisible. El perfil psicológico de su líder, que se ha apiolado a cuantos compañeros le han ido estorbando en su paseo por el poder, explica el solar que nos está dejando: si cree que el PSOE es sólo él, ¿por qué no va a creer lo mismo de España?

La vanidad de Sánchez no es su problema. Es nuestro problema. Porque es destructora. Si estuviese apoyada en una gran capacidad intelectual y un carisma indudable, sólo tendríamos que aguantar a un narcisista que sobresale sobre el resto de la especie. Pero dada su ineptitud, la única forma que tiene de sobresalir es generando mediocridad. Eliminando a los mejores. Tal vez por eso su gobierno sigue respaldando con un cargo público en la Zona Franca al que fue alcalde de Sevilla durante la época en la que, según han confesado en la Audiencia Nacional varios altos cargos de entonces en el Ayuntamiento, una empresa a la que se le adjudicaron contratos públicos hizo las obras de reforma de una sede local del PSOE. Los condenados han llegado a un pacto con la Fiscalía en el que admiten este escándalo, además del cobro de otras mordidas, a cambio de una rebaja de las penas. Rabitos de pasa para aquellos tiempos en los que Sánchez llegó al poder denunciando la corrupción en la reforma de la sede del PP. Aquel alcalde sigue en su puesto y a Griñán se le prepara el indulto por los ERE: cosas del pasado. Sin embargo, las miserias del PP son siempre un asunto presente. Las obras corruptas del PP se ven y las del PSOE no. Sólo lo que le conviene existe. Y si no puede anular lo que no le conviene, incluido todo lo bueno que no sea suyo, lo absorbe. Según la exposición de Ferraz, Felipe González ganó en el 82 gracias a él, que fue un niño prodigio escogido por la providencia para salvarnos a todos.

Lo peor de que crea que el mundo empezó con él es que también piense que con él termina.

UNA RAYA EN EL AGUA

IGNACIO CAMACHO

La foto (sepia) del Palace

Cuarenta años más tarde, la ola felipista del 82 sirve de paisaje instrumental para la enésima impostura de Sánchez

ENTONCES no lo sabíamos pero aquella ola felipista del 82, aquel afán multitudinario de modernización y de avance, no era más que la condición necesaria para que cuarenta años más tarde los españoles pudiésemos gozar del benéfico nirvana político en que nos ha sumergido Pedro Sánchez. Quizá las próximas hagiografías del actual presidente destaquen como momento liminar de la postransición el instante en que un niño del barrio de Tetuán sintió la llamada de su vocación al contemplar la triunfal foto del Palace y decidió que el futuro lo convocaba a convertirse en ídolo de las masas populares. Todo lo que ha ocurrido después es sólo parte de ese destino inexorable que había de conducir a este luminoso paisaje de progreso constante. No había más que ver la expresión de Felipe en la muestra conmemorativa de su gran victoria, la mirada de resignación con que contemplaba la transformación de su legado y de su obra en un nuevo capítulo de la rescritura sesgada de la memoria histórica. Cuestión de militancia, de disciplina, de ese concepto de identidad tribal que impregna la vida partidista y la sitúa por encima de cualquier deriva, incluso del aprecio a la propia biografía. De sentido de lealtad a unas siglas por más que sus sucesores las hayan despojado de funciones participativas y convertido en una carcasa nominal, en una estructura vacía, en un mero andamiaje orgánico al servicio de un modelo de liderazgo populista.

Como cualquiera que conozca un poco a Sánchez, el veterano exmandatario es plenamente consciente de que iba a usar esta efeméride como herramienta instrumental de una operación de rescate. Los dos saben que aún existen capas de población que siguen votando al PSOE por una inercia mental y sentimental vinculada a la etapa de González, cuyo corazón socialista no le deja desengancharse –lo explica él mismo en el último libro de Fernando Jáuregui– de lo que acaso considere una postrera asunción de responsabilidades. En todo caso no puede ni quiere rechazar el homenaje. Lo llaman y acude, aunque su incomodidad con el frentismo sanchista resulte palmaria y le arranque algunas discrepancias o advertencias más o menos encriptadas. Puede que en el fondo hasta le halague servir de estandarte en una nueva batalla. Distinto es lo que ocurre con Zapatero, implicado hasta el tuétano, y de qué manera, en un proyecto donde se reconoce a sí mismo como inspirador, patrono y pionero. Influye en el poder, mueve hilos con ascendiente directo y no sólo defiende la alianza con Podemos y los separatistas sino que la considera un eje estratégico del socialismo posmoderno. Tanto él como Sánchez contemplan la foto del Palace como una reliquia en blanco y negro, pero les sirve de parapeto en estas circunstancias de desasosiego. Ambos pasan por alto el frecuente proceso por el que al cabo del tiempo toda gran empresa acaba arruinada por sus herederos.

COLUMNAS SIN FUSTE

HUGHES

Los Chichos del avance

Felipe era Lope de Vega al lado de Zapatero que por lo menos se ocupaba de las palabras. A Sánchez le basta con mentir suave

LA idea de juntar a González, Zapatero y Pedro Sánchez ha sido un arma propagandística de calado. Eso que se llama 'psy-op'. Guerra Psicológica. Un torpedo a la moral. Llegado un momento, la propaganda ya no busca convencer sino desalentar, y reconozco que ver a los tres presidentes uno al lado del otro, como los Chichos del progreso, me produjo un efecto leve al principio, luego profundo. Con el paso de las horas se fue apoderando de mí el desánimo. Había ahí un raro efecto acumulativo, como ver a Marlon Brando, Robert De Niro y Al Pacino juntos. Los tres remiten a lo mismo, pero no los recuerdas en el mismo plano. Era quizás demasiado. Como esas fotos del Milan con Gullit, Van Basten y Rikjaard que daban hasta miedo. Es como juntar al Doctor No, Goldfinger y Scaramanga, que tenía un mayordomo enano, Nick Nack, clavado a Felipe González que pudimos ver cuando en la tele aún había enanos y críticas al Gobierno.

Celebraban 40 años de 'democracia y progreso', y causaba impresión reparar en que de esos cuarenta, veinticinco han sido suyos; que más de la mitad de mi vida ha estado bajo un gobierno socialista, anunciado siempre por la estrella de Oriente del golpismo: a Suárez y Calvo Sotelo les dieron el 23-F, a Aznar lo despidieron con las bombas de Atocha y a Rajoy con el golpe catalán.

Siendo el PSOE germanófilo, maurófilo y francófilo ha conseguido, y es así, ser el partido que más se parece a España. Sobre el Estado de Franco añadieron el Estado autonómico, luego la burocracia bruselense; una vez se gastaron el dinero, empezaron a gastarse el que no había y después a arrendar soberanía. Todo por 'el avance': González trajo el orgasmo heterosexual, Zapatero el orgasmo homosexual y Sánchez la posibilidad de 'eutanasizarnos' cuando estemos hartos (que lo estaremos). ¡Nos lo han puesto todo por delante!

Cuando no gobernaron ellos entraron los del PP a mantenerles caliente el sillón. Es como si el PSOE fuera Fran Rivera y el PP Cayetano. Cualquier otro partido, a derecha o izquierda, será Paquirrín o Julianín, los no invitados a la mesa del turnismo. El PSOE ofrece 'el avance', y el PP lo administra. Y el avance es el núcleo y motor de la 'democracia avanzada', la zanahoria que nos pone delante la Constitución-que-entre-todos, según la idea de democracia que tan bien explicó Felipe: no es que elija el pueblo, es acomodar al pueblo a una determinada Verdad (mediante los poderes del Estado y de detrás del Estado). En ese pastoreo de generaciones el PSOE ha sido insuperable, ¡cómo han llevado la finca!

Ahora la nostalgia, que todo lo embellece, nos hace lamentar su decadencia: Felipe era Lope de Vega al lado de Zapatero que por lo menos se ocupaba de las palabras como un taxidermista se preocupa de los animales. A Sánchez le basta con mentir suave. La lógica progresión debería llevarnos a Yolanda Díaz y a la generalización del tratamiento psicológico en la sanidad pública.

POSTALES

JOSÉ MARÍA CARRASCAL

Pobres y ricos

Núñez Feijóo pasó revista a los 'éxitos' del presidente, para convertirlos en palabrería electoralista, que llevarán a España a tal deuda que tendrán que pagar no ya los hijos, sino los nietos

EL segundo debate entre Pedro Sánchez y Alberto Núñez Feijóo tuvo lugar en el Senado, después del que se celebró en la misma sede hace un mes. Un duelo sobre quién de ellos tiene la mejor fórmula para afrontar la crisis que atravesamos, compuesta a su vez de varias, ya que a la económica se añade la militar, con la invasión de Ucrania, y por si fuera poco, la sanitaria, causada por el Covid, que sigue dando guerra. Novedades hubo pocas, por no decir ninguna. En un tono que fue ganando beligerancia, el presidente del Gobierno vino a decir que había encontrado la fórmula para domeñar al virus y superar los problemas que ocasiona la invasión de Ucrania, llegando incluso a decir que el resto de los países europeos están siguiendo las directrices de España, tanto en el terreno sanitario como en el energético y dando como ejemplo la 'excepción ibérica', que pone un techo al precio del gas.

No desaprovechando la oportunidad para reprochar a la oposición haberse opuesto y recomendándole unirse a ellos.

Núñez Feijóo no se lo aceptó ni como chiste. Al revés, pasó revista a los 'éxitos' del presidente, para convertirlos en humo y palabrería electoralistas, que llevarán a España a tal deuda que tendrán que pagar no ya los hijos, sino los nietos. Aunque la mayor carga explosiva la había soltado antes de entrar en la sala al decir que «los Presupuestos se repiten por pura conveniencia, en beneficio de los que apoyan al Gobierno». Para el líder del PP la única salvación es rebajar los impuestos no aumentarlos a nadie.

No sé si apuntarse al marxismo más elemental que ha elegido Sánchez es una buena idea. El bandido generoso a lo Diego Corrientes, que roba a los ricos para dárselo a los pobres, es pura ficción. El héroe de nuestra época es el empresario, que crea empleo y riqueza. El hombre más rico de España (y uno de los más generosos) empezó siendo un camisero en La Coruña y hoy da trabajo a miles de personas. Puede seguirle Juan Roig, dueño de Mercadona, famoso por lo bien que trata a sus empleados. Incluso entre los que capitanean constructoras que tienden puentes, líneas de ferrocarril y otras grandes obras públicas mundo adelante hay los de origen humilde, aparte de los que llevan su pequeña empresa y la mantienen, junto a sus empleados, con su capital y esfuerzos. Rico, lo que se dice rico de verdad, es decir manejar no millones sino billones, es hoy el Estado, que recauda del esfuerzo de todos sus súbditos, y si algo sale mal, no es problema, se suben los impuestos o se aumenta la deuda. Quedándole, además, el sablazo estatal, al devolvernos el dinero que le prestamos devaluado por la cabrita inflación. Por eso la aman tanto los gobiernos derrochones.

TIRO AL AIRE

MARÍA JOSÉ FUENTEÁLAMO

Más Alexias y menos Tamaras

Hace décadas que tenemos goleadoras en los recreos y ahora, además, lucen un doble Balón de Oro. Pues eso: gol, voz y voto

MI mejor amiga del colegio jugaba al fútbol. Era tan buena como el mejor de los chicos. Aquello le granjeó un enorme respeto en el patio del que nos beneficiamos las demás. Sin saberlo, crecimos en un ambiente de igualdad envidiable. Si en los 80 una chica de tu clase chutaba y marcaba en cada recreo llevabas mucho avanzado en la vida. No porque las demás termináramos dándole algo al balón, que también. Sino porque no es lo mismo que les contemos a las niñas que ellas también pueden jugar al fútbol a que lo hagan y además vean a Alexia Putellas, por segunda vez, levantar el Balón de Oro.

Por eso, quiero más Alexias y menos Tamaras, aunque para no contradecir la defensa de la libertad de las mujeres hay que abogar por la presencia de ambas. Pero entenderán lo que se agradece que destaquen mujeres por mérito propio en cualquier Olimpo. El fútbol es un sitio precioso para hacerlo. Putellas nos demuestra que para que una mujer brille no hay que apagar a ningún hombre valioso. Esto, que parece –y es– una obviedad del feminismo no suele estar siempre tan claro. Ocurre lo mismo con la libertad de las mujeres en estos nuevos tiempos obsesionados, igual que los viejos, en cómo debemos comportarnos las mujeres. Lo sabe Tamara. La nueva Inquisición ha cercenado su plan con el guaperas seleccionado. O no. Pero ni una queja. Igual ha sido la madre y, en cualquier caso, seguro que encuentra otro pronto. Sin mucha prisa. Ya han platicado en casa de congelar óvulos. Ella lo ha dicho. No me meto más.

Vuelvo a la elegante Alexia Putellas y no para comentar el vestido. A la futbolista le han preguntado por la Selección. Ella ha dicho que hay que hablarlo y que le causa tristeza. Tristeza histórica, podía haber añadido. Por lo de acallar las quejas de las mujeres.

Suelo dudar si explicarle a mi hija que antes de ayer no podíamos votar ni ir a la Universidad o tirar para adelante obviando lo conseguido. Pero lo segundo tiene algo de cancelación y de dar por hecho que todo avanza en positivo. Porque ¿cómo valorar el presente sin el pasado? No se puede entender el español en América sin Colón y Cortés y la silenciada y enigmática Malinche –rescatada ahora por Nacho Cano y por el libro 'Las que faltaban', de Cristina Oñoro–. Del mismo modo, para enfrentarse a la empantanada cuestión de la Selección Española no está mal recordar a Seneca Falls y a Clara Campoamor. La voz y el voto femenino. Ningún epígrafe sin su contexto histórico complejo, esas amadas aguas de los canceladores. Como las gaviotas de Cantoná, siguen al barco a ver qué cae. Al enmudecer las quejas de las internacionales en el fútbol español hemos versionado lo del 11 contra 11 y siempre gana el mismo. Pero aún queda partido. Hace décadas que tenemos goleadoras en los recreos y ahora, además, lucen un doble Balón de Oro. Pues eso: gol, voz y voto.